

Funeral global

- **El nuevo papa tendrá que contar con quienes han mostrado su fervor estos días, y con los indiferentes**

Los funerales por el papa **Juan Pablo II** en el Vaticano se convirtieron ayer en un acontecimiento global. Líderes políticos y religiosos de todo el mundo asistieron a las exequias, cientos de miles de personas las siguieron desde la plaza de San Pedro y las calles de Roma y millones las contemplaron por televisión en todo el mundo. En este fenómeno de masas han participado quienes simplemente fueron fascinados por la imagen del Papa y los creyentes convencidos que ayer reclamaban la beatificación inmediata de **Karol Wojtyla**. Pero no aquellos que se sienten ajenos a su mensaje, aunque hayan pasado desapercibidos en este despliegue mediático.

El fervor de estos días no indica necesariamente que en el Viejo Continente vaya a vivirse un renacimiento religioso similar al que está imponiendo los valores conservadores en EEUU. Pero obliga a reflexionar a los sectores convencidos de que la secularización es un fenómeno unánime en Europa. El nuevo papa tendrá entre uno de sus retos, precisamente, gestionar esta realidad compleja. Atraer a los alejados de la Iglesia sin perder por el camino a quienes estos días han demostrado su entusiasmo, profundo en unos casos, superficial en otros, con el pontificado que ya ha acabado.

Noticia publicada en la página 16 de la edición de 4/9/2005 de El Periódico